

ESTUDIOS DE PLATERÍA.
SAN ELOY 2008

Jesús Rivas Carmona (Coord.)

ESTUDIOS DE PLATERÍA.
SAN ELOY 2008

UNIVERSIDAD DE MURCIA
2008

Estudios de Platería, San Eloy 2008 / Jesús Rivas Carmona (Coord.)- Murcia:
Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2008

668 p.

ISBN 978-84-8371-786-8

1. Platería – Estudios y conferencias. 2. Orfebrería – Estudios y conferencias.
I Rivas Carmona, Jesús. II. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones. III.

Título

739. 1 (082.2)

1ª Edición, 2008

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2008

ISBN: 978-84-8371-786-8

Depósito Legal MU-2.207-2008

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: F.G. GRAF S.L.

fggraf@gmail.com

La platería segoviana durante la Guerra de la Independencia

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN
Escuela de Arte y Antigüedades de Madrid

Como es sabido, en el Tratado de Fontainebleau del 27 de octubre de 1807, Manuel Godoy y Napoleón Bonaparte acuerdan la invasión militar conjunta de Portugal, permitiendo el paso de tropas francesas por territorio español. Esta circunstancia fue aprovechada por el ejército francés para ocupar algunos lugares estratégicos como Burgos, Salamanca, San Sebastián, Barcelona y Pamplona, entre otros. El 17 de marzo de 1808 la población española reacciona contra lo que era una invasión francesa encubierta, teniendo lugar el Motín de Aranjuez, lo que provocó la caída de Godoy, la abdicación de Carlos IV en su hijo Fernando VII y el consiguiente levantamiento del pueblo de Madrid del 2 de mayo. Sin embargo, el 4 de junio de dicho año, Napoleón hizo público el nombramiento de su hermano José como rey de España lo que provocó la declaración de guerra el día 6 de dicho mes y año, por parte de la Junta Suprema de España y de Indias.

La provincia de Segovia, como otras muchas de Castilla y León, fue testigo de un continuo trasiego de tropas, tanto francesas, como españolas, e hispano-anglo-portuguesas, que exigían todo tipo de suministros. La presencia de tropas francesas en territorio segoviano se remonta al mes de marzo de 1808, teniendo establecidos diversos destacamentos en lugares estratégicos de la provincia, en donde permanecieron hasta los primeros días de junio de 1813, cuando abandonaron la zona, aunque la guerra todavía continuó en otras partes de la Península Ibérica.

El día 3 de junio de 1808, es decir, un mes después de los trágicos acontecimientos de Madrid, en Segovia se constituyó la “Junta de Armamento y Defensa” con la intención de impedir que las tropas galas tomaran la ciudad, formando para ello cuadrillas de voluntarios que se organizaron militarmente, aunque con escaso armamento frente al poderoso ejército francés, que al mando del general Tilly se apoderó de la capital el día 7. Sin embargo, la noticia de la victoria del general Castaños, frente a Dupont, en la Batalla de Bailén el 19 de julio de dicho año, fue recibida con entusiasmo por los segovianos, quienes celebraron numerosos festejos en la ciudad. De cualquier modo, Napoleón tenía la intención de conquistar la Península Ibérica, por lo que llega a España el 4 de noviembre al frente de unos 250.000 soldados veteranos de la *Grande Armée*, arrollando al ejército inglés y a la resistencia española. La ciudad de Segovia fue tomada, en esta ocasión, por el general Murat, que saqueó palacios y templos, y estableció tropas en otras poblaciones de la provincia, como en Santa María de Nieva, desde donde partían destacamentos a otros lugares. Por su parte, la villa de Sepúlveda fue atacada el 28 de noviembre por unos 5.500 soldados franceses, al mando del general Savary, quien quiso probar la solidez de las tropas españolas allí desplegadas y observar la resistencia que se iba a encontrar el ejército francés al franquear el puerto de Somosierra, en donde el día 30 de dicho mes, tuvo lugar una encarnizada batalla, en la que la caballería polaca del emperador, franqueó el paso a las tropas francesas en su avance hacia Madrid. Otra partida de soldados galos, en este caso al mando del general Milhaut, saqueó el 2 de diciembre de 1808 la villa de Coca, destruyendo, entre otras cosas el archivo municipal. Así las cosas, a finales de este año las tropas francesas ya estaban instaladas en los lugares estratégicos de toda la provincia.

Una vez conquistada la villa de Madrid por los franceses, el emperador y Soult, con un contingente de unos 50.000 soldados, cruzaron el 22 de diciembre de 1808 el puerto de Guadarrama, camino de Astorga. Antes de llegar a dicha ciudad leonesa, estuvieron unos días en Villacastín, saqueando la población y las de sus alrededores para abastecer a su ejército. En la ciudad de Segovia, la situación no era mejor, pues el 31 de diciembre de 1808 las tropas galas exigieron a las autoridades locales una fuerte contribución para la guerra, comenzando así un período de casi cinco años, muy duro para los segovianos, que no finalizó hasta la marcha definitiva de los franceses de la capital el 31 de mayo de 1813 y pocos días después de toda la provincia.

Las exigencias de los franceses durante el tiempo en que estuvieron en la provincia de Segovia fueron muchas, desde aportaciones de cereales, legumbres, ganado y dinero, hasta las piezas de plata, oro y alhajas de sus templos. Es sabido que por real orden del 16 de septiembre de 1809, firmada en Madrid por don Miguel José de Azama, ministro interino de negocios eclesiásticos, se mandó hacer inventario en todas las iglesias de la provincia, con asistencia y firma del eclesiástico principal de cada templo.

Poco después del mencionado decreto regio, los curas de las parroquias de la capital firmaron el enterado¹. Con respecto a este asunto, en la documentación conservada en algunas parroquias de la capital (San Andrés, San Esteban, San Juan y San Miguel) se registra una misma noticia referente al pago que tuvieron que hacer éstas en 1809 de 23 reales y medio, entregados a don Frutos Zazo, cura de la parroquia de San Marcos, con motivo del viaje que hizo éste a Madrid, comisionado por las parroquias, para que hiciera las diligencias oportunas para la devolución de las alhajas de plata que se había llevado el gobierno intruso.

En la documentación de la iglesia de **San Andrés** no se especifica qué piezas se llevaron; en la de **San Esteban** se dice que “sacaron los franceses siendo las de esta yglesia una lámpara pequeña de las de Velén y unas vinageras chicas sin platillo y se tendrá presente que la parroquia de S. Quirico debe entregar a esta de S. Esteban su lámpara de plata y vinageras grandes por las que esta yglesia le entregó para su cumplimiento de lo que la pidieron dichos franceses, que así lo trataron los dos sres. curas de ellas, consta de recibo y esta adbertencia de letra de D. Juan García Beltrán, cura que entonces hera”²; en la de **San Juan** tampoco se dice qué piezas eran, aunque es probable que entregaran al menos un incensario y una naveta, pues en las cuentas de fábrica inmediatamente posteriores al final de la guerra se cita la compra de un incensario y naveta de metal porque el incensario que había de plata “se entregó con las demás alaxas que expresa el recivo de esta thesorería por orden del sr. yntendente de esta provincia”³; y en la de **San Miguel** se menciona “hacer cierta representación a razón de la entrega de alajas de oro y plata que pidió el gobierno intruso a las parroquias de esta referida ciudad en el año de esta cuenta”⁴.

En las cuentas de fábrica de la iglesia de **San Sebastián** de Segovia, correspondientes a 1809-1811, se recoge la noticia de que los franceses se llevaron unas vinajeras de plata⁵.

La desaparecida iglesia de **San Pablo** de Segovia sufrió también los avatares de la Guerra de la Independencia, pues en las cuentas de fábrica de los años 1815 a 1817 se dice que el platero segoviano Joaquín González hizo un cáliz de plata con pie de bronce y patena de plata, porque el anterior se lo habían llevado los franceses⁶.

1 J.L. RODRÍGUEZ ESCORIAL, “Reflejo en Segovia de la invasión francesa”. *Estudios Segovianos XVI* (1964), pp. 465-488.

2 Archivo parroquial de San Esteban de Segovia. *Libro de fábrica 1804-1851*; cuentas de 1810, s/f.

3 Archivo parroquial de la Santísima Trinidad de Segovia. Iglesia de San Juan de Segovia. *Libro de fábrica 1771-1856*; cuentas 1-7-1815 al 1-7-1818, fol. 294v.

4 Archivo parroquial de San Miguel de Segovia. *Libro de fábrica 1806-1845*; cuentas de 16-5-1815 (1809), fol. 51.

5 Archivo parroquial de la Santísima Trinidad de Segovia. Iglesia de San Sebastián de Segovia. *Libro de fábrica 1809-1852*; cuentas 1809-1811, fol. 3v. “Más son data diez reales que costaron dos pares de vinageras de cristal, porque las de plata las sacaron de pedidos los franceses”.

6 Ibidem. Iglesia de San Pablo de Segovia. *Libro de fábrica 1774-1847*; cuentas 1815-1817, fol. 66v.

Excepcionalmente alguna iglesia de la capital pudo evitar que fuera saqueado su ajuar de plata, escondiéndolo, tal es el caso de la parroquia de la **Santísima Trinidad** de Segovia⁷.

A pesar de las dificultades por las que debían de estar pasando las parroquias de la capital, con el expolio de sus objetos de plata, algunas iglesias como la de **San Juan** y la de **San Justo** vendieron, durante la guerra, piezas a otros templos de la provincia que habían perdido lo indispensable para el culto. La iglesia de San Juan de Segovia vendió en 1812 dos cálices a la parroquia de **Martín Miguel**, y un copón pequeño a la de **Ciruelos**⁸. Asimismo la iglesia parroquia de **San Justo** de Segovia vendió en 1813 un cáliz de plata a la de **Fuente de Santa Cruz**⁹.

Por su parte, los conventos de la capital sufrieron desgracias semejantes pero, en cumplimiento de los reales decretos del 9 de junio y del 27 de septiembre de 1809, el 30 de octubre de dicho año se firmó en Segovia el inventario de algunas piezas que se dejaron reservadas en los conventos de esta ciudad, por mandato de don Francisco Moscoso, comisionado nombrado para recoger las alhajas de plata y oro que se encontraban en dichos templos, aunque no indica lo que se llevaron. Del convento de **Los Huertos** dejaron 3 cálices, 4 patenas, 6 vinajeras y 3 platillos; del **Carmen Calzado** se reservaron 3 cálices, 3 patenas y 3 cucharitas; del **Carmen Descalzo** 2 cálices y 2 patenas; del de la **Victoria** 3 cálices, 3 patenas y 3 cucharitas; en el de la **Merced** también se dejaron 3 cálices, 3 patenas y 3 cucharillas; en el de **San Agustín** reservaron asimismo 3 cálices, 3 patenas y 3 cucharillas; del de **San Francisco** 3 cálices, 3 patenas, 6 vinajeras y 1 platillo; del de **San Gabriel** 2 cálices y 2 patenas; del de los **Capuchinos** 3 cálices, 3 patenas y 3 cucharitas; del de **Santa Cruz** 3 cálices y 3 patenas; y del **Parral** 3 cálices, 3 patenas y 3 cucharillas. En cambio, en el de la **Trinidad** nada se dejó¹⁰. Como se observará sólo se respetaron las piezas empleadas en la Consagración de la Misa, además de cucharitas, vinajeras y platillos en algún caso.

En las cuentas de 1808 del santuario de **Nuestra Señora de la Fuencisla** se mencionan algunas partidas de medallas de plata robadas por las tropas francesas,

7 Ibidem. Iglesia de la Santísima Trinidad de Segovia. *Libro de fábrica 1793-1858*; cuentas de 20-2-1811 (1807-1810), fol. 68 “Ytem por limpiar la plata que se escondió por miedo de los franceses (al margen: 30 r.)”.

8 Ibidem. Iglesia de San Juan de Segovia. *Cuentas de Catorcena de 1812 s/f*. “Ytem son cargo mil doscientos veinte y cinco reales en cuya cantidad tasó el contraste platero de ésta dos cálices de plata propios de esta parroquia, que se vendieron a la de Martín Miguel, con licencia del Sr. gobernador, que recojió y llevó el Sr. cura de dicho Martín Miguel” y “Ytem deven ser cargo quatrocientos y treinta reales, importe, los doscientos ochenta y tres de un copón pequeño de plata en que tasó el contraste platero y los... que se vendió a la del lugar de Ciruelos, por haver sido saqueada por los soldados del ejército francés”.

9 Archivo parroquia de Fuente de Santa Cruz. Iglesia de la Exaltación de la Cruz. *Libro de fábrica 1786-1842*; cuentas de 1813, s/f. “Ytem ciento sesenta y ocho r. que se pagaron por un cáliz que se compró a la iglesia de S. Justo de Segovia, después del saqueo en que perecieron todas las de esta iglesia”.

10 R. CUETO, *Párraces. Historia de una abadía segoviana*. Segovia, 1985, p. 50; nota nº 64.

cuando saquearon el templo y la casa del administrador. Unas fueron hurtadas el día 6 de junio de 1808 y otras el 2 de diciembre de dicho año. Por otra parte, en este lugar consiguieron poner a buen recaudo de los galos, 30 libras y 6 onzas de plata que pesaron el remate de una lámpara grande y el cuerpo de una araña, entre otras piezas que se habían escondido¹¹.

Son escasas las noticias que sobre este tema aparecen en las cuentas de fábrica de la **catedral** de Segovia. Tan sólo reflejan la venta, por 640 reales de un cáliz de plata que pesaba 32 onzas al cura de **Nieva** el día 27 de agosto de 1812¹².

De algunos pueblos poseemos noticias. Así en la iglesia de San Juan de **Aguilafuente** fueron los guerrilleros españoles que actuaban contra los franceses los que el 20 de noviembre de 1810 se llevaron el incensario y la cruz pequeña de plata para la Junta Provincial de Sigüenza, con la intención de que sirvieran de ayuda en la guerra contra los galos¹³.

Aldeanueva del Codonal, población situada en una zona de paso de las tropas francesas, en la carretera de Arévalo a Segovia, debió de sufrir alguna pérdida en su ajuar de plata, pues en 1760 contaba con una docena de piezas, entre las que se encontraba la cruz procesional, la custodia de sol, tres cálices, una cruz de altar, vinajeras, copón, caja portaviático, crismas e incensario; en cambio, en el inventario del 5 de noviembre de 1814 tan sólo se relacionan la cruz de altar, un cáliz, las vinajeras y el copón, dando a entender que el resto fue expoliado por las tropas francesas¹⁴.

La iglesia parroquial de **Anaya**, población ubicada asimismo en el camino de Arévalo a Segovia, fue saqueada por las tropas francesas que forzaron el sagrario y robaron un copón, un portaviático y un cerco del viril con su cristal, que estaban en su interior. Aunque no se indica la fecha exacta, tuvo que ser antes del 29 de junio de 1809, cuando se realizaron las cuentas de fábrica. No obstante, poco después, fueron repuestas tres piezas semejantes¹⁵.

11 Archivo del santuario de la Fuencisla (AFS). *Libro de Fábrica 1792-1858*; cuentas de 1808, fol. 80; y cuentas de 1816-1824, fol. 134. Lamentablemente este archivo ya no existe porque desapareció al derrumbarse en el año 2005 la casa rectoral y parte del templo.

12 Archivo de la catedral de Segovia (ACS). *Libro de cobrar 1809-1814*, fol. 186v. "Ytem 640 reales valor de un cáliz con peso de treinta y dos onzas que llebó el Sr. cura de Nieva para su yglesia en 27 de agosto de 1812".

13 J.J. DÍEZ SANZ, *Historia de Aguilafuente (Segovia). Causa de la imprenta española*. Alcalá de Henares, 1992, p. 166.

14 Archivo parroquial de Aldeanueva del Codonal. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. *Libro de fábrica 1746-1864*, incluye inventarios 1748-1814; inventarios de 1760 y del 5-11-1814, fols. 6 y 347, respectivamente.

15 Archivo parroquial de Anaya. Iglesia de Santiago. *Libro de fábrica 1789-1851*; cuentas del 29-6-1806 hasta el 29-6-1809, fol. 67v. "Ytem son data ochocientos setenta r. que tubo de costa un copón de plata que pesó doze onzas y media y dos ochavas, el que faltó y quitaron los franzeses haviendo desquiciado sacrílegamente el Sagrario, en que entra la composición del cerco de la custodia con el adorno y cristales que se renovaron el que también faltó del Sagrario y uno y otro se hizo con licencia y consta de recibo"; cuentas del 29-6-1809 hasta el 29-6-1813, fol. 75v. "Ytem ciento quarenta r. coste que tubo

Como se dijo anteriormente, la parroquia de **Ciruelos**, localidad cercana a Aranda de Duero, que fue zona de paso de tropas galas en su camino hacia a Madrid, compró en 1812 por 283 reales un copón pequeño a la iglesia de San Juan de Segovia, porque los soldados del ejército francés habían saqueado su templo¹⁶.

Son muy pocas las noticias que se tienen sobre la incidencia en la platería de los templos de **Cuéllar** durante la Guerra de la Independencia, pues solamente se sabe que el 24 de septiembre de 1809 un grupo de soldados galos se llevaron varias alhajas del convento de la Santísima Trinidad de esta población¹⁷.

La parroquia de **Fuente de Santa Cruz**, población que se halla en la carretera de Valladolid a Madrid, fue una de las que también sufrió ampliamente las consecuencias del paso de tropas francesas, pues en 1813 se vio obligada a comprar, como dijimos antes, un cáliz a la iglesia de San Justo de Segovia, que importó 168 reales. En este año también mandó hacer una concha bautismal, cuya hechura costó 50 reales, pues la plata era propiedad de la iglesia; y en 1814 compró por 20 reales unos broches de plata para la capa buena, por la misma razón que el cáliz y la concha¹⁸.

Fueron varias las bajas que se produjeron, durante este periodo, en el ajuar de platería de la iglesia de **Garcillán**, aunque pudo recuperar alguna de sus piezas. El 20 de mayo de 1813 Benito González, cura de esta iglesia, compró por 600 reales, a Juan de Valderrama, presbítero del Real Sitio de San Ildefonso, un cáliz con su patena y cacillo, todo dorado, que pesó 30 onzas; por 320 reales, adquirió un copón de plata, que pesó 16 onzas, del padre prior de San Juan de Dios; y por 130 reales, hizo traer de Madrid un incensario y naveta de latón, por haber robado los franceses el día 2 de agosto de 1812 un cáliz nuevo (realizado en 1805 en la Real Fábrica de Platería de Martínez), el copón que había en el sagrario y el incensario de plata de este templo. Curiosamente en el inventario de bienes de esta iglesia del 29 de abril

un copón pequeño para administrar el sagrado viático". Libro de inventarios 1709-1829; inventario de 1814, Observaciones y añadidos, fol. 52 "Aunque la vil canalla de satélites robaron los dos copones referidos al mismo fol. 46 se han traído después nuevos con sus bolsas y cordones y de ellos se hace cargo a el mencionado sacristán" "Sin embargo de haber sido también robado de el Sagrario el cerco con sus christales para la Sagrada Forma que se colocaba en el viril está ya todo compuesto y puede usarse como antes".

16 Archivo parroquial de la Santísima Trinidad de Segovia. Iglesia de San Juan de Segovia. *Cuentas de Catorcena de 1812 s/f*.

17 C. ARRANZ SANTOS y A. FRAILE DE PABLO, *Historia de Valledado, Tierra de Cuéllar*. Valladolid 1998, p. 270. Es muy probable que las pérdidas en los templos de esta población fueran cuantiosas.

18 Archivo parroquial de Fuente de Santa Cruz. Iglesia de la Exaltación de la Cruz. *Libro de fábrica 1786-1842*; cuentas de 1813, s/f. Aunque se dice "...después del saqueo en que perecieron todas las de esta iglesia", no debieron desaparecer todas, pues en la iglesia se conservan ahora, entre otras obras anteriores al siglo XIX, la cruz procesional de Francisco Ruiz del siglo XVI y la custodia de sol de Ignacio Álvarez Arintero de 1765. Los franceses debieron de expoliar la concha bautismal, los broches, algún cáliz, las vinajeras, el incensario, las crismeras y un copón. Y cuentas de 1814 s/f. "Ytem veinte reales, coste de unos vbroches de plata para la capa buena por haver robado los que tenía el día del saqueo de la tropa francesa".

de 1818 aparece relacionado también el cáliz madrileño de 1805, aunque se ignoran las circunstancias exactas de su reingreso¹⁹.

También pasaron las tropas francesas por la pequeña población de **Guijasalvas**, situada en la carretera de Villacastín a Segovia, de donde se llevaron un cáliz²⁰.

La documentación de la iglesia parroquial de **Ituero y Lama**, población cercana a Villacastín y situada en la carretera que va a Segovia, no indica expresamente que fuera saqueada por las tropas francesas, pero nos consta que éstas estuvieron varias veces asentadas en Villacastín y sus alrededores, exigiendo todo tipo de provisiones, por lo que es probable que sufriera el expolio. En este sentido, poco después del final de la Guerra de la Independencia se registra en dicha documentación la adquisición de varias piezas de plata, como unas crismas por 140 reales, unas vinajeras y su platillo por 250 reales, que se compraron con licencia del Tribunal Eclesiástico; por otra parte, la cofradía de Santa Bárbara compró por 221 reales y medio una corona para la titular, que se conserva, realizada en Segovia por Isidro Berrocal entre 1817 y 1819; y la cofradía del Santísimo Rosario compró por 480 reales un cetro antes del 8 de octubre de 1816. Además, de las siete piezas de plata que posee en la actualidad este templo, salvo un copón segoviano, que es de finales del siglo XVII, el resto se hizo después de la Francesada; por todo ello, opinamos que su ajuar de plata fue expoliado por los franceses²¹.

En la iglesia parroquial de San Pedro de **Juarros de Río Moros**, localidad situada entre Marazoleja y Martín Miguel, y muy cerca de Anaya, que también fueron saqueadas por tropas francesas, se conserva un copón hecho en Segovia entre 1814 y 1816, quizás para reponer otro que pudieron llevarse los franceses durante la Guerra de la Independencia²².

Algo similar a Ituero y Lama debió de ocurrir en **Lastras del Pozo**, pues aunque la documentación parroquial no dice que las tropas francesas saquearon la plata de su iglesia, es muy probable que este templo perdiera alguna de sus obras, pues en 1814 compró un cáliz con copa, patena y cucharilla de plata y el pie de bronce dorado en virtud de licencia de los señores gobernadores dada en Segovia el 20 de diciembre de 1813, quizás para reponer lo perdido. Por otro lado, en 1816, cumpliendo lo mandado en la mencionada licencia, el platero segoviano Isidro Berrocal hizo una

19 Archivo parroquial de Garcillán. Iglesia de la Exaltación de la Cruz. *Libro de fábrica 1774-1832*; cuentas de 15-11-1813, fol. 277v y 278. *Documento suelto del 20-5-1813. Hojas sueltas*: Inventario del 29-4-1818.

20 Archivo parroquial de Valdeprados. Iglesia de San Martín de Guijasalvas. *Libro de fábrica 1755-1845*, incluye los inventarios 1792-1858; inventario del 8-1-1808, fol. 167v. “*Primeramente de dos cálices de plata con sus patenas y cucharillas correspondientes (con otra letra: los franceses se llevaron uno)*”.

21 Archivo parroquial de Ituero y Lama. Iglesia de Santiago. *Libro de fábrica 1793-1851*, cuentas de 23-5-1816, fol. 124v; Cofradía de Santa Bárbara. *Libro de fábrica 1757-1880*; cuentas de 4-6-1819, fol. 118; y Cofradía del Santísimo Rosario. *Libro de fábrica 1757-1896*; cuentas de 8-10-1816, fol. 89v.

22 FJ. MONTALVO MARTÍN, *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1998, vol. I, p. 245.

concha bautismal de 3 onzas y 7 ochavas de peso, que costó 127 reales, la cual ha llegado hasta hoy; y unas crismeras, que pesaron 6 onzas y costaron 200 reales, de las que tan sólo queda la de la unción de los enfermos²³.

Tampoco la documentación parroquial conservada de la iglesia de **Marazoleja** dice expresamente que las tropas francesas expoliaran pieza alguna de platería, pero en 1815 se registra la compra de dos copones por 1.121 reales, que pesaron 30 onzas, los cuales se conservan y fueron realizados en Madrid en 1815 por Juan Martínez. Asimismo, cumpliendo el mandato de la visita episcopal del 27 de junio de 1817, la iglesia adquirió inmediatamente después una concha bautismal y unas crismeras, probablemente segovianas, que también han llegado hasta nuestros días²⁴.

Aunque no se conserva la documentación de la parroquia de San Bartolomé de **Martín Miguel**, como dijimos antes su iglesia compró en 1812 con licencia del señor gobernador dos cálices de plata a la parroquia de San Juan de Segovia, cuyo importe ascendió a 1.225 reales²⁵. Además tiene un copón y una naveta, ambos realizados en Segovia entre 1814 y 1816, por lo que es probable que compraran dichas piezas, como consecuencia del paso de las tropas francesas por este lugar²⁶.

Las noticias que se tienen de la iglesia de **Moraleja de Coca** hacen referencia a la compra en 1814 de un copón de plata sobredorada por 500 reales, quizás porque el que había antes fue robado por las tropas francesas que pasaron por esta población cercana a Aldeanueva del Codonal, Fuente de Santa Cruz y Coca, que también fueron saqueadas por el ejército galo²⁷.

En el inventario de bienes de plata de la parroquia de **Navas de San Antonio** realizado el 26 de abril de 1815 se incorporan un copón y una cajita de plata que compró el párroco porque robaron los anteriores, y aunque no se indica quien robó estas piezas, es casi seguro que lo hicieron los franceses, pues estuvieron en la zona; por otra parte, en 1814, la ermita de San Antonio de este lugar se gastó 450 reales en reparar las siete lámparas que habían destrozado los franceses²⁸.

23 AHN. Clero. Libro nº 13244. Iglesia parroquial de San Juan Bautista de Lastras del Pozo. *Libro de fábrica 1802-1841*; cuentas de 30-6-1814, fol. 28; cuentas de 19-7-1817, fol. 32; y cuentas 14-7-1818, fol. 36.

24 Archivo parroquial de Marazoleja. Iglesia de San Juan Evangelista. *Libro de fábrica 1768-1854*; cuentas 4-10-1815, fol. 278v; y cuentas de 20-9-1819 (1817-1818), fol. 299v.

25 Archivo parroquial de la Santísima Trinidad de Segovia. Iglesia de San Juan de Segovia. *Cuentas de Catorcena de 1812 s/f*.

26 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 188. Esta autora tan sólo menciona el copón y lo atribuye a Isidro Berrocal, pero es muy probable que Berrocal aquí solamente esté actuando como marcador. MONTALVO, ob. cit., pp. 244-245 y 316.

27 Archivo parroquial de Moraleja de Coca. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. *Libro de fábrica 1777-1854*, incluye el inventario de 12-9-1877; cuentas 1814, fol. 153.

28 Archivo parroquial de Navas de San Antonio. Iglesia de San Nicolás de Bari. *Libro de inventarios 1753-1883*; inventario de 26-4-1815, fol. 8 v. "Primeramente se pone por ynventario y se entregaron a dichos sacristanes un copón y cigita de plata que compró el Sr. cura por haverse llevado los antiguos". Ermita de San Antonio de Padua. *Libro de fábrica 1776-1858*; cuentas de 26-8-1815

Como ya se dijo, en agosto de 1812 el cura de Nieva compró un cáliz de plata a la catedral de Segovia, probablemente porque las tropas francesas debieron de saquear la iglesia parroquial de este lugar²⁹.

Según consta en los añadidos al inventario de plata de la iglesia de **Otero de Herreros** del 12 de abril de 1804, los franceses robaron de la casa del mayordomo de la parroquia, en donde estaba para llevarla a componer, una cruz procesional de plata llana que pesaba ocho libras y tres onzas. Por otro lado, para evitar el robo del resto de las piezas de la iglesia, se ocultaron en la bóveda del templo, pero los presos españoles que estaban escondidos allí se llevaron el día 5 de agosto de 1809 lo siguiente: diferentes piezas de la custodia que hizo en 1734 el platero segoviano José Martínez del Valle, unas cadenas de la lámpara de Nuestra Señora del Rosario, unas piezas de un cetro, dos cetros completos, y un par de vinajeras sin platillo³⁰.

No se tienen datos sobre el impacto de las tropas francesas en el ajuar de plata de la abadía de **Párraces**, pero dado que tuvo muchas posesiones en la zona, es muy probable que contara con un amplio número de objetos de plata, que debieron desaparecer en su mayoría, pues en el inventario que se hizo el 14 de noviembre de 1820 tan sólo se relacionan un copón, una crismera para la unción de los enfermos, un cáliz sobredorado, otro cáliz de plata con moldura dorada, dos patenas sobredoradas, dos cucharillas y una custodia de sol de plata dorada, probablemente la que se encuentra en la iglesia parroquial de Bercial, que fue realizada en 1814 por fray Vicente Torres, como primera pieza de la restauración de El Escorial, según reza su inscripción y marca; desde El Escorial pasaría a Párraces y después a Bercial, lugar que perteneció a la abadía de Párraces³¹.

La iglesia de **Pinilla Ambroz** debió de perder en esta guerra gran parte de las piezas de plata que tenía para el culto, pues en 1814 el platero segoviano Isidro Berrocal Martín hizo para este templo una custodia de sol, un incensario, una concha bautismal, una naveta, un copón, un cáliz en su color, un cáliz dorado, un juego de crismeras y un cascarón (sic), de las que se conservan las tres primeras, y para la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de esta misma parroquia una corona de plata para la imagen de la titular, probablemente para sustituir a otras expoliadas por los franceses³².

(1814), fol. 130v. Según el inventario del 23-7-1789 eran siete, pero seis fueron robadas en 6-8-1780, por lo que es probable que se recuperaran antes de la Francesada, pues el documento habla de varias lámparas: “Ytem son data 450 reales, importe de componer y limpiar varias lámparas de la hermita que los franceses destrozaron”.

29 ACS. *Libro de cobrar 1809-1814*, fol. 186v.

30 Archivo parroquial del Otero de Herreros. Iglesia de los Santos Justo y Pastor. *Libro de inventarios 1804-1892*; inventario del 12-4-1804, s/f. Añadidos.

31 R. CUETO, ob. cit., p. 133. E. ARNÁEZ, ob. cit., p. 269; fig. 92. Esta historiadora transcribe mal la marca, pues no es V/TORRES, sino V./TORES (es decir, que lleva un punto detrás de la V y el apellido es con una sola R).

32 E. ARNÁEZ, ob. cit., pp. 184, 187, 270 y 315. Nada dice de la corona porque no ha visto las cuentas del libro nº 11806 de la sección Clero del Archivo Histórico Nacional (AHN) pertenecientes a la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de Pinilla Ambroz. *Libro de fábrica 1796-1841*; cuentas de 13-3-1815. F.J. MONTALVO, ob. cit., pp. 414-416.

Debido a la situación geográfica de la localidad de **Sotosalbos**, ubicada en el camino de Segovia a Somosierra, es probable que su iglesia sufriera el expolio de algunas piezas de plata por parte de las tropas francesas, aunque la documentación sea parca en noticias. No obstante, en 1811 la iglesia parroquial de este lugar compró por 170 reales una cruz procesional de metal “*por haber faltado la de plata*”³³. También adquirió en 1811 un incensario y una naveta de metal por 200 reales; y al año siguiente compró un cáliz de plata por 513 reales, que pesó 27 onzas, a 19 reales cada una³⁴.

En la carta que escribe el 24 de septiembre de 1814 el cura de **Torregutiérrez**, Agustín de Santos, a los gobernadores del obispado de Segovia indica que con la retirada de los franceses, éstos robaron de la iglesia de este lugar, entre otras cosas, un cáliz³⁵.

Las tropas galas también pasaron por **Valdeprados**, de cuya iglesia parroquial hurtaron algunas piezas, porque en 1812 dicho templo compró por 8 reales unas crismas de estaño, porque las que tenía fueron robadas por los franceses; y en 1818 adquirió una concha bautismal y unas crismas de plata, que costaron 296 reales, según lo mandado en visita episcopal³⁶.

Uno de los templos que en estos momentos de guerra más sufrió el expolio de sus obras fue la iglesia de **Vegas de Matute**, cuando el 31 de julio de 1812, al retirarse el ejército francés hacia Madrid, después de la Batalla de Arapiles (22 de julio de 1812), una partida de soldados se acercó a esta localidad, arrasando el pueblo y entrando en la iglesia parroquial rompiendo las puertas a balazos. Al margen de los daños en las puertas, los cepillos de las limosnas, los cajones, la alacena de la sacristía, las cuatro arcas de la capilla del Santo Cristo, la estatua del Niño Jesús, se llevaron casi una treintena de objetos de plata, de los que antes del 26 de junio de 1825 se recuperaron dos cálices, el cetro grande del Santísimo, el cetro de Nuestra Señora del Rosario y el cetro de San José; y antes del 6 de junio de 1856 reingresaron en este templo las coronas con imperiales de Nuestra Señora del Carmen y del Niño Jesús, un portapaz, la custodia portátil de tres cuerpos, que actualmente se encuentra en el Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid (mandada hacer en 1585 por don B. Sánchez, cura del lugar), un incensario, una naveta, el cetro de San Sebastián, el cetro de San Bartolomé, la cruz procesional grande. Sin embargo, no se han podido recuperar las tres lámparas, las coronas con imperiales de la imagen de Nuestra Señora del Rosario y de su Niño Jesús, el rostrillo de Nuestra Señora del Rosario, el más grande de los dos copones, el cetro pequeño del Santísimo, la cruz

33 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta 1700*. Segovia, 1983. Vol. I, p. 143.

34 AHN. Clero. Libro n.º. 13529. Iglesia Parroquial de San Miguel de Sotosalbos. *Libro de fábrica 1769-1841*; cuentas de 6-3-1812 (1811); y cuentas de 3-2-1814 (1812).

35 R. CUETO, ob. cit., p. 108, nota n.º 70.

36 Archivo parroquial de Valdeprados. Iglesia de San José. *Libro de fábrica 1778-1846*; cuentas de 1812, fol. 127, y cuentas de 1818, fol. 141.

procesional para el viático, el relicario de San Sebastián y San Nicasio, la medalla que tenía la imagen de Nuestra Señora del Rosario y los cinco relicarios de la misma estatua³⁷. De cualquier modo, el ajuar actual de esta iglesia es bastante amplio y está compuesto por casi todas las piezas recuperadas, salvo la mencionada custodia del Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid y los cetros del Santísimo, San José y San Sebastián, que han desaparecido; pero también hay que tener en cuenta que otras obras, que forman parte de la colección de esta parroquia, no fueron hurtadas por los franceses, como las crismas del siglo XVII, la concha bautismal de Ignacio Álvarez Arintero (1768), el portaviático de 1781, amén de la salvilla de Antonio Benito (1817-1823), que al ser posterior a la Guerra de la Independencia, obviamente no pudo ser robada por los franceses.

Los documentos conservados de la parroquia de **Villacastín** no indican con claridad la repercusión que tuvo en su ajuar de plata el establecimiento de las tropas francesas en este lugar, pero el expolio del mismo debió de ser casi total, pues la diferencia de piezas del inventario del 10 de marzo de 1727 en relación a las del de 5 de enero de 1818 es extraordinaria. Así las cosas, en 1727 la parroquia contaba con dos custodias, una dorada y con esmaltes, y la otra en su color; tres cruces procesionales, una dorada, otra blanca con las armas del conde de Molina y la otra también en su color pero con el Cristo dorado; una cruz de altar; cuatro candeleros grandes; incensario, naveta y cuchara; dos portapaces; dos pares de vinajeras; cinco cálices de plata dorada; cuatro cálices de plata en su color; ocho patenas; tres copones, uno dorado; un pequeño cofre de concha con cerradura y barretas de plata; dos cajas portaviáticos; tres lámparas; tres cruces de estandarte; seis arañas; cinco coronas (San Luis, Nuestra Señora del Rosario, Niño, Nuestra Señora de la Gracia y la Soledad); unos pedazos de una corona; tres diademas (Nuestra Señora de las Angustias, Nuestra Señora de la Soledad, Nuestra Señora de la Concepción); tres potencias de Cristo Resucitado; y una campanita de plata del cerdo que acompaña a San Antón. En cambio en el inventario de enero de 1818 solamente se relaciona un cáliz de plata (comprado en 1815 por 418 reales al apoderado en esta población del marqués de Portago), dos cálices de metal blanco, un plato de plata, un incensario de plata con su naveta, una corona de bronce dorado, una cajita de plata para el viático, un cofrecito de concha y una cruz de metal blanco para la manga parroquial. Luego, en el inventario de 1844 se incrementa el número de piezas de plata porque se han repuesto algunas, como un cáliz de plata dorada donado por don Fernando Bajo, cura que fue de esta iglesia, dos diademas de plata, una grande y otra pequeña, otra diadema con saetas iguales del patrono (San Sebastián), una corona grande de

37 Archivo parroquial de Vegas de Matute. Iglesia de Santo Tomás Cantuariense. *Libro de inventarios 1755-1825. Razón de el gran saqueo de la iglesia de las Vegas de Matute. Año de 1812*; inventario de 31-7-1812, fols. 81-84v; inventario de 26-6-1825, fol. 92. *Libro de inventario del 6-6-1856*, fol. 2.

plata guarnecida con piedras falsas de Nuestra Señora de Gracia y una diadema del Niño que tiene en los brazos la imagen anterior³⁸.

De la iglesia de **Zamarramala** las tropas francesas se llevaron algunas piezas de las que solamente se repuso un plato de vinajeras, quizás porque seguía teniendo muchas obras. Las que se llevaron, según consta en las anotaciones añadidas al inventario del 1 de marzo de 1803, fueron un plato ovalado de vinajeras que pesaba ocho onzas y media cuarta (se hizo otro para reponer el robado por los franceses), una sobrecorona y un rostrillo de Nuestra Señora del Rosario, la primera tenía sesenta piedras falsas de colores, 18 estrellas, 18 rayos y una cruz pequeña, y su peso era de 24 onzas y media, el segundo contaba con 32 piedras falsas y varias labores, y su peso era de 5 onzas; una vara de regir la procesión el día de la Magdalena, que pesaba 8 onzas y media; un relicario pequeño de plata dorada con tres gajos de aljófar con nueve granos, y un San José y una Virgen del Pilar; un pequeño corazón de jaspe con cerco de plata de la Virgen del Pilar; y un hilo de corales con varias manecillas de plata, de dos varas y cuarta de largo³⁹.

Queremos indicar, por otro lado, que en algunas poblaciones por las que pasaron tropas francesas, no parece que éstas saquearan sus obras de plata, tal es el caso de **Abades**, pues en su iglesia parroquial, y en la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, el ajuar de plata que tenían antes de la guerra era más o menos el mismo que tienen en la actualidad. Otro caso similar es el de la iglesia de **Añe**, ya que apenas hay diferencias entre las piezas del inventario de julio de 1753 y las del de abril de 1853; además en la actualidad posee más de una docena de piezas de plata, todas ellas anteriores al siglo XIX, que se corresponden con las del inventario de 1753, salvo unas vinajeras que se hicieron entre 1753 y 1773. La localidad de **Carbonero de Ahusín** tampoco sufrió, al parecer, el expolio de sus objetos de plata, como se deduce de su abundante documentación conservada. Ni la iglesia de San Juan Evangelista, ni la ermita de Nuestra Señora del Bustar de **Carbonero el Mayor** debieron de ser expoliadas por soldados franceses, pues no se registra en la abundante documentación que ha llegado hasta nuestros días, e incluso conservan un elevado número de obras de plata anteriores a esta guerra. Tampoco se menciona pérdida alguna entre las piezas de plata de la iglesia de **Escarabajosa de Cabezas**; además, su ajuar actual es bastante nutrido y sin diferencias notorias con respecto al inventario de 1750, que es el más tardío de los que se conservan. Asimismo resulta sorprendente que en **Zarzuela del Monte**, **Fuentemilanos** y **Madrona**, pueblos situados en la carretera de Villacastín a Segovia por donde pasó el ejército francés, no fueran saqueadas las piezas de plata de sus templos, máxime teniendo en cuenta las cuantiosas pérdidas que tuvieron Villacastín y Vegas de Matute.

38 Archivo parroquial de Villacastín. Iglesia de San Sebastián. *Libros de inventarios 1708-1844*; inventario de 10-3-1727, fol. 10; inventario de 5-1-1818, fol. 45. *Libro de fábrica 1790-1858*; cuentas de 16-12-1817 (1815), fol. 86.

39 Archivo parroquial de Zamarramala. Iglesia de la Vera Cruz. *Libro de inventarios 1772-1803*; inventario de 1-3-1803, fol. 26v. Anotaciones añadidas.

Plateros que trabajaron durante en este periodo en Segovia

Como es lógico, la actividad profesional de los plateros durante la Guerra de la Independencia decayó considerablemente con respecto a los años previos al conflicto. Entre los que estaban entonces en activo se halla **Juan de la Cruz Benito Gómez** (1733-1810) del que sabemos que tan sólo estuvo fabricando medallas de distintos importes y cuños para el santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla, al menos entre marzo de 1798 y noviembre de 1808⁴⁰.

Las abundantes noticias que se tienen de **Antonio Benito Gómez** (1774/1775-1835), hijo del anterior, y las numerosas piezas que se conservan suyas, corresponden a los años anteriores o posteriores a la guerra, pero no hay constancia de que hiciera obra alguna entre 1808 y 1813⁴¹.

Isidro Berrocal Martín (1767/1768-h.1836), cuñado de Antonio Benito Gómez, es sin duda quien más trabajó en los años siguientes a la contienda, haciendo numerosas obras para reponer algunas de las que fueron robadas por los franceses, pero durante el tiempo que duró la guerra apenas actuó, entre otras razones, porque en esta época era el contraste marcador de Segovia⁴². Como artífice hizo en 1808 el incensario del convento de religiosos carmelitas de Segovia, y en 1812 compuso la cruz parroquial de Castroserracín⁴³.

Por su parte, de **Joquín Blanco García** (activo entre 1812 y 1842) tan sólo se tiene noticia de haber compuesto, entre los años 1813 y 1814, una cruz de plata de la iglesia parroquial de Carbonero el Mayor⁴⁴.

De origen astorgano, **Lorenzo Cantero** (1745/1746-h.1809) se estableció en Segovia antes de abril de 1768, siendo contraste y marcador de esta ciudad desde 1780 hasta 1809⁴⁵; pero de su actividad como artífice, se conocen algunas composuras, como la de la cruz de la manga de la iglesia de Santa Eulalia de Segovia, en 1808, por lo que cobró 24 reales y poco más⁴⁶.

Isidoro Díez Tabarés Martín (1735-1812) arregló en 1809, por 82 reales, la vara del Santísimo Sacramento de la iglesia parroquial de San Marcos de Segovia, que

40 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., pp. 178-183. F.J. MONTALVO, ob. cit., pp. 410-412.

41 F.J. MONTALVO, ob. cit., pp. 408-410.

42 IDEM, "Marcas de localidad, cronológicas y de marcadores de la platería segoviana de los siglos XVIII y XIX" en J. RIVAS CARMONA (coord.), *Estudios de Platería. San Eloy 2004*. Universidad de Murcia, 2004, pp. 351-352.

43 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., pp. 183-190. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 299-300 y 414-416.

44 F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., p. 417.

45 IDEM, "Marcas de localidad..." ob. cit., p. 351.

46 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 191. Cita el año de 1807, cuando en realidad se trata de 1808. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 421-423.

previamente había sido llevada por unos soldados franceses a la casa de Genaro Arranz, mayordomo de la iglesia de San Marcos de Segovia⁴⁷.

De **Joaquín González Delgado** (activo entre 1791 y 1824), por entonces platero oficial de la catedral de Segovia, únicamente se sabe que en diciembre de 1812 hizo 78 pares de *broches*, por los que recibió 516 reales, pues el resto de anotaciones hace referencia a diversas composturas de objetos de plata⁴⁸.

El artífice napolitano **Nicolás Feni**, que estuvo activo en tierras segovianas, al menos entre 1778 y 1818, realizando sólo arreglos y composturas en diferentes parroquias de la diócesis, también vio mermada considerablemente su actividad durante la contienda, pues las noticias que tenemos sobre él son anteriores o posteriores a la Guerra de la Independencia⁴⁹.

Obras conservadas de esta época

Resulta asimismo comprensible que fueran pocas las piezas de plata que se hicieron nuevas en Segovia durante esta etapa. Entre las que han llegado hasta nosotros se encuentran un *incensario* en el convento de religiosos carmelitas de Segovia, realizado en 1808 por Isidro Berrocal; el *hisopo* de la catedral, labrado en 1809; una pequeña *cruz de colgar* de colección particular madrileña, también hecha en 1809, hasta ahora inédita; y un *portaviático* de la colección Hernández-Mora Zapata de Madrid, hecho entre 1809 y 1813.

Incensario. Segovia. 1808. Isidro Berrocal. Convento de religiosos carmelitas de Segovia (lám. 1).

Plata fundida, torneada, grabada, recortada y calada. Algunos deterioros. 110 cm. de altura con cadenas; 25 cm. de altura del cuerpo; 7 cm. de diámetro de pie; 13 cm. de diámetro de la casca; y 7 cm. de diámetro del manípulo. Marcas por toda la pieza: cabeza femenina encima de acueducto de dos arquerías dobles sobre 81, CAN / TERO y BERRO / CAL. En la moldura cilíndrica de la parte superior de la casca: LE DIO DN FELIPE CUVERO E YJOS AÑO DE (la E dentro de la D) 1808.

Por sus marcas y la inscripción se deduce que fue realizado en Segovia en 1808 por Isidro Berrocal y donado al convento de religiosos carmelitas por don Felipe Cubero y sus hijos en dicho año. No obstante, cabe la posibilidad de que Berrocal

47 F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 430-431. IDEM, "El taller y las obras del platero Bernardo Corral González" en J. RIVAS CARMONA (coord.), *Estudios de Platería. San Eloy 2007*. Universidad de Murcia, 2007, pp. 226. Debe de tratarse del cetro de la cofradía del Santísimo Sacramento, realizado en Segovia entre 1781 y 1786 por Bernardo Corral.

48 IDEM, *La platería segoviana...* ob. cit., p. 439. Al menos desde 1809 hasta julio de 1824 fue platero de la catedral de Segovia.

49 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., pp. 633-634. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., p. 432-433.

lo hiciera antes de la llegada de las tropas francesas a Segovia, es decir, en los primeros meses del año.

Bibliografía: Esmeralda ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 186; fig. 48. Francisco Javier MONTALVO MARTÍN, *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1998, vol. I, pp. 299-300 y 416.



LÁMINA 1.

Hisopo. Segovia. 1809. Anónimo. Catedral de Segovia (lám. 2).

Plata fundida, torneada y agujereada. 40 cm. de longitud. Marcas en el mango, en la unión con la cabeza y repetida junto al nudete: cabeza femenina encima de acueducto de dos arquerías dobles sobre 9.

Es un objeto neoclásico, netamente funcional, cuyo interés reside principalmente en estar marcado con la variante de localidad de Segovia correspondiente a 1809, usada todavía por Lorenzo Cantero desde principios de este año el 2 de septiembre de 1809, fecha en que dejó de ser el marcador de Segovia.

Bibliografía: Esmeralda ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 306. Esta historiadora no ha visto la marca repetida. Francisco Javier MONTALVO MARTÍN, *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1998, vol. I, pp. 295.

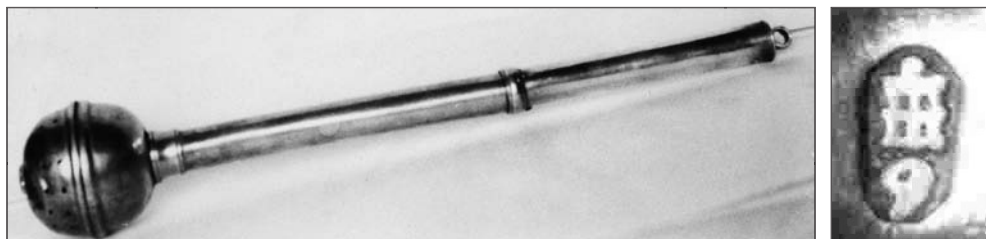


LÁMINA 2.

Crucificado. Segovia. 1809. Anónimo. Colección privada de Madrid (lám. 3).

Plata fundida, cincelada, recortada y calada. 10,5 x 6,5 y 9,7 x 6,5 cm. de la cruz con y sin el adorno colgante; y 3,6 x 3,6 la figura de Cristo. Marca en la zona inferior del brazo vertical de la cruz, por el anverso: cabeza femenina encima de acueducto de dos arquerías dobles sobre 9. Inédita.

Este pequeño Crucificado es una representación del llamado Cristo de Burgos con una anilla en la zona superior del brazo vertical de la cruz, quizás para colgar de un collar, rosario u otro objeto similar.

La marca de esta pieza es diferente a la del hisopo, pues su tamaño es menor, y la forma del 9 es distinta a la de aquella, pues se trata de una pieza de plata de las llamadas de menudencias. No obstante, pensamos que fue impresa asimismo por Lorenzo Cantero desde comienzos de 1809 hasta el 2 de septiembre de este año.



LÁMINA 3.

Portaviático. Segovia. Entre 1809 y 1813. Anónimo. Col. Hernández-Mora Zapata (lám. 4).

Plata moldeada y recortada. 2 cm. de altura; 6 cm. de diámetro de base y tapa; y 5,7 x 2,5 cm. de la cruz. Marcas en la base: cabeza femenina encima de acueducto de dos arquerías dobles sobre 809 dentro de escudo coronado y BERR. / CAL (la L muy frustra).

Pequeña caja de tipo cilíndrico que tiene una cruz latina exenta que se introduce en una espiga troncopiramidal invertida que hay sobre la tapa.

Las marcas permiten afirmar que fue realizado en Segovia, siendo marcador Isidro Berrocal. La de localidad corresponde a la variante que abarca desde por lo menos septiembre de 1809 hasta 1813.

Bibliografía: R. FERNÁNDEZ, R. MUNOYA, y J. RABASCO, *Enciclopedia de la plata española y virreinal americana*. Madrid, 1984, p. 216. fig. 1219. Solamente reproduce las marcas. Francisco Javier MONTALVO MARTÍN, *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1998, vol. I, p. 323.

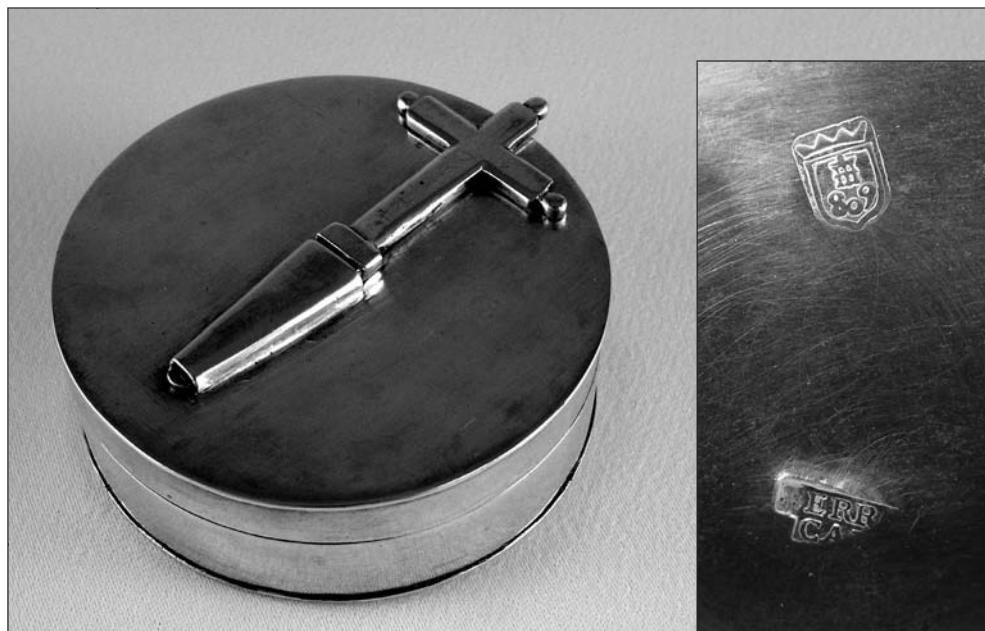


LÁMINA 4.

Reposiciones en el ajuar de plata de los templos

Estando aún presentes los franceses en territorio segoviano, ya algunas parroquias empezaron a reponer piezas de plata para el culto, tal y como se dijo antes la iglesia de **Nieva** compró en 1812 un cáliz a la catedral de Segovia; por su parte, la de **Martín Miguel** adquirió de la de San Juan de Segovia dos cálices en 1812; y la de **Ciruelos** hizo lo propio, también en 1812 y de la de San Juan de Segovia, con un copón pequeño.

Una vez retiradas las tropas francesas, fueron muchos los templos segovianos que comenzaron a reponer piezas de plata, al menos las más necesarias para el culto. Así las cosas, han llegado hasta nosotros numerosas obras. En primer lugar, la iglesia de **Fuente de Santa Cruz** adquirió en 1813, como va dicho, un cáliz de la de San Justo de Segovia, y una concha bautismal, que mandó hacer nueva; y en 1814 compró unos broches para la capa nueva⁵⁰.

Para la iglesia parroquial de **Pinilla Ambroz** en 1814 Isidro Berrocal hizo un incensario, una custodia de sol, una concha bautismal, una naveta, un copón, dos cálices, un juego de crismas y un “casarón”, de las que se conservan las tres primeras piezas⁵¹.

Entre 1814 y 1816 se hicieron nuevas en Segovia las siguientes obras conservadas: dos copones, uno en la iglesia parroquial de **Martín Miguel**⁵², y otro en **Juarros de Río Moros**⁵³; dos navetas, una en el santuario de **Nuestra Señora de la Fuencisla**⁵⁴, y la otra en la citada parroquia de **Martín Miguel**⁵⁵; un incensario en **Garcillán**⁵⁶; y el pie de un cáliz del **Seminario** de Segovia⁵⁷.

A 1815 pertenecen las crismas de la iglesia de **Ituero y Lama**⁵⁸. De 1816 es la crisma de la unción de los enfermos y la concha bautismal de **Lastras del Pozo**, realizadas por Isidro Berrocal⁵⁹.

50 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 320. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., p. 237.

51 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., pp. 184, 187, 270 y 315. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 414-416.

52 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 188. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 244-245.

53 F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., p. 245.

54 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 187. No tiene sentido lo que dice, porque afirma que el autor es Antonio Benito, pero la incluye en el catálogo de Isidro Berrocal. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., p. 316.

55 F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., p. 316.

56 *Ibidem*, p. 300.

57 *Ibidem*, p. 214.

58 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 427. Son de plata y no de metal blanco. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 256-257.

59 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 184. Dice que la hizo el 20 de diciembre de 1813, pero esta es la fecha de la licencia dada por los señores gobernadores para hacer esta concha, unas crismas y comprar un cáliz; sin embargo no realizó la concha y las crismas hasta 1816; de estas últimas tan solo se conserva la de los enfermos. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 237, 257 y 414-416.

En 1818 se hicieron una concha bautismal y unas crismeras para la parroquia de **Marazoleja**, según lo mandado en la visita episcopal del 27 de junio de 1817⁶⁰; la corona de la imagen de santa Bárbara de **Ituero y Lama**⁶¹; y la concha bautismal de **Valdeprados**⁶². Sin que se sepa la fecha exacta, pero entre 1814 y 1823 se realizaron unas vinajeras de la iglesia de **Santa Eulalia** de Segovia⁶³.

Con marcas de Segovia de entre 1817 y 1823 se hicieron los pechos de plata de santa Águeda de la iglesia de **Zamarramala**⁶⁴; un copón de la iglesia de **San Miguel** de Segovia, realizado por Joaquín González Delgado⁶⁵; dos vinajeras del convento de **Santa Isabel** de Segovia⁶⁶; y la mencionada salvilla de Antonio Benito de la iglesia de **Vegas de Matute**⁶⁷.

Conclusiones

Se ignora el papel que pudo desempeñar la Junta de Incautación en Segovia. Solamente sabemos, como va dicho, que en 1809 se acordó reservar varios objetos de plata de algunos de los conventos de la capital para evitar que los requisaran los franceses.

Son muy pocos los templos segovianos que pudieron recuperar parte de lo expoliado. Tan sólo la iglesia de Garcillán recuperó el mencionado cáliz de la Real Fábrica de Platería de Martínez de 1805, y la parroquial de Vegas de Matute volvió a contar años después con numerosas obras que habían sido requisadas, aunque se desconocen las circunstancias específicas de dichas recuperaciones.

Cabe mencionar también que los guerrilleros españoles requisaron a veces piezas de plata de los templos para ayudar en su lucha contra el ejército francés, como el incensario y la cruz pequeña de la iglesia de San Juan de Aguilafuente, que se llevaron el 20 de noviembre de 1810 para la Junta Provincial de Sigüenza, como ya

60 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 320. Solamente menciona la concha. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 237 y 257-258.

61 F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., p. 254.

62 Ibidem, p. 238.

63 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 330. No ha visto las marcas, por tanto ignora que son segovianas. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., p. 373.

64 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 189; fig. 53. La autora considera que es obra de Isidro Berrocal, pero nosotros pensamos que Isidro solamente actúa aquí como marcador. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 195-196.

65 E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX* ob. cit., p. 570. Interpreta las marcas como vallisoletanas, pero son claramente de Segovia. F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 245-246 y 439-440.

66 F.J. MONTALVO, *La platería segoviana...* ob. cit., pp. 373-374.

67 Ibidem, pp. 356 y 409.

se indicó; y el 5 de agosto de 1809 los presos españoles que estaban escondidos en la bóveda de la iglesia de Otero de Herreros se llevaron diferentes piezas de plata de las allí ocultas.

Por último, queremos destacar el hecho de que fue en el triángulo geográfico formado por Villacastín, Navas de San Antonio y Vegas de Matute en donde tuvo mayor repercusión el saqueo del ejército francés en lo referente al ajuar de plata de sus templos, siendo la iglesia parroquial de Villacastín la más afectada, pues nunca llegó a aproximarse a las piezas que tubo antes de la guerra.